

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

EXCAVACION ARQUEOLOGICA EN LA CALLE SAN MIGUEL (GUADIX, GRANADA). CAMPAÑA DE 1992.

CRISTOBAL GONZALEZ ROMAN
ANDRES MARIA ADROHER AUROUX
ANTONIO LOPEZ MARCOS
FELIX GARCIA MORA

Durante los meses de junio y julio de 1992, hemos procedido a la continuación de la intervención arqueológica de urgencia en el solar sito entre las calles San Miguel y Benavides, en el casco histórico de la ciudad de Guadix (González, Adroher y López, en prensa), que habíamos desarrollado durante los meses de Octubre y Diciembre de 1991.

En esta segunda campaña, centramos los trabajos, tras la limpieza de las estructuras visibles, en la finalización de la excavación de dos sectores que habían quedado sin documentar en la intervención precedente; concretamente, se trata de los denominados con las letras D y K (Fig. 2).

La mayor parte de los estratos documentados se relacionan con niveles de la Edad del Bronce; concretamente corresponden al Argar y al Bronce Final. No obstante, el inicio de la excavación en el sector K supuso la documentación y posterior levantamiento de un nivel de ocupación correspondiente a la Antigüedad Tardía, consistente en un suelo de arcilla quemada, con un hogar en su extremo meridional.

I.- ANTIGUEDAD TARDIA (FASE 1D1)

Esta fase se encuentra representada por una habitación (Fig. 4) de la que se ha conservado sólo el suelo de arcilla (SL116), muy alterado por la posterior construcción de fosas (FS128 y FS129), posiblemente almohades. En su parte meridional se sitúa un hogar (HG110 -Foto 1) ligeramente elevado sobre el nivel de suelo y delimitado por dos muros laterales en piedra seca (en dirección NNE-SSW) de micaesquistos y cuarcitas. El interior está construido de arcilla con una base de placas de pizarra y cerámicas refractarias. Acerca de su funcionalidad no podemos aportar información alguna, ya que, asociado a él, no apareció artefacto alguno. Sólo apreciamos que su interior aparece colmatado parcialmente por cenizas y algunos restos de carbones.

La construcción de esta habitación (Estancia 106) rompió parcialmente una gran estructura anterior (TO101) llegando hasta los niveles del Bronce Final, que no fueron alterados. La rotura de esta estructura es aprovechada como pared en su parte occidental, mientras que al Sur se construyó un muro (MR151) que, adosado a la gran estructura, cerraba la habitación. En el extremo oriental de este muro se ha localizado un gran sillar rectangular vertical reutilizado como marco de una puerta, lo que nos hace suponer que por su lado meridional existía un acceso a dicha habitación.

El nivel ha sido datado por su conjunto cerámico entre los siglos V y VIII después de C. y, en consecuencia, correspondientes a una fase de ocupación de la ciudad tardoantigua y visigoda; concretamente en la cerámica debemos reseñar la ausencia de importaciones africanas y la sistemática presencia de un grupo definido de forma diversa según los auto-

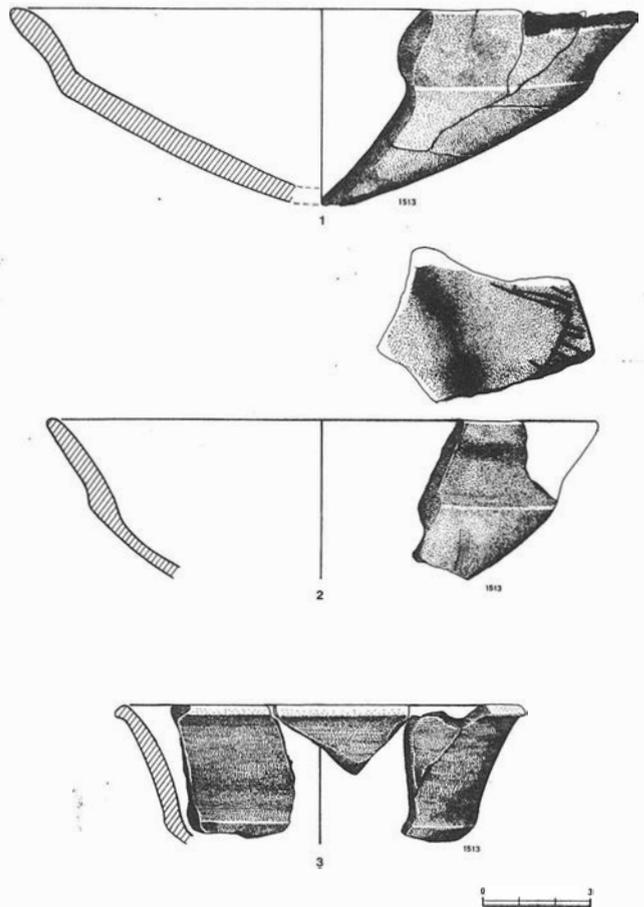


FIGURA 7. Fase de abandono definitiva del sector K (Fase 1F1b2).

res, al que nosotros conocemos con el nombre de cerámica común fina romana, pero que es denominada también como común castulonense o Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional. A él se añade la presencia de algunos bordes de jarras de asa vertical, tipológicamente asociable a la cultura visigoda.

II.- BRONCE FINAL Y ARGAR (FASES LFL Y 1F2)

Los niveles correspondientes a la Edad del Bronce aparecieron en los dos sectores mencionados, es decir, el D y el K.

II. 1.- El Sector D.

Los niveles prehistóricos en este sector (Fig. 3 -Foto 2) se encuentran rotos por la cimentación de una serie de estructuras y fosas; concretamente, al S por la canalización romana (C101), y al Norte por la gran estructura mencionada anteriormente (TO101), al Oeste por la fosa FS104 al W y al Este por otra gran fosa romana utilizada como escombrera en época tardoantigua. Esto deja reducidos a unos 20 m² la extensión de los niveles prehistóricos, cuya excavación habíamos ya iniciado durante la campaña de 1991.

El sector queda dividido en dos áreas por un muro que lo atraviesa en su totalidad en dirección norte-sur (MR143), construido en piedra seca con nódulos de cuarcita y micaesquistos, así como alguna caliza; todo ello procede de deposiciones fluviales a juzgar por el fuerte nivel de rodamiento que presentan; en este sentido, debemos recordar que la actual calle San Miguel, que delimita el solar por el Oeste, confor-

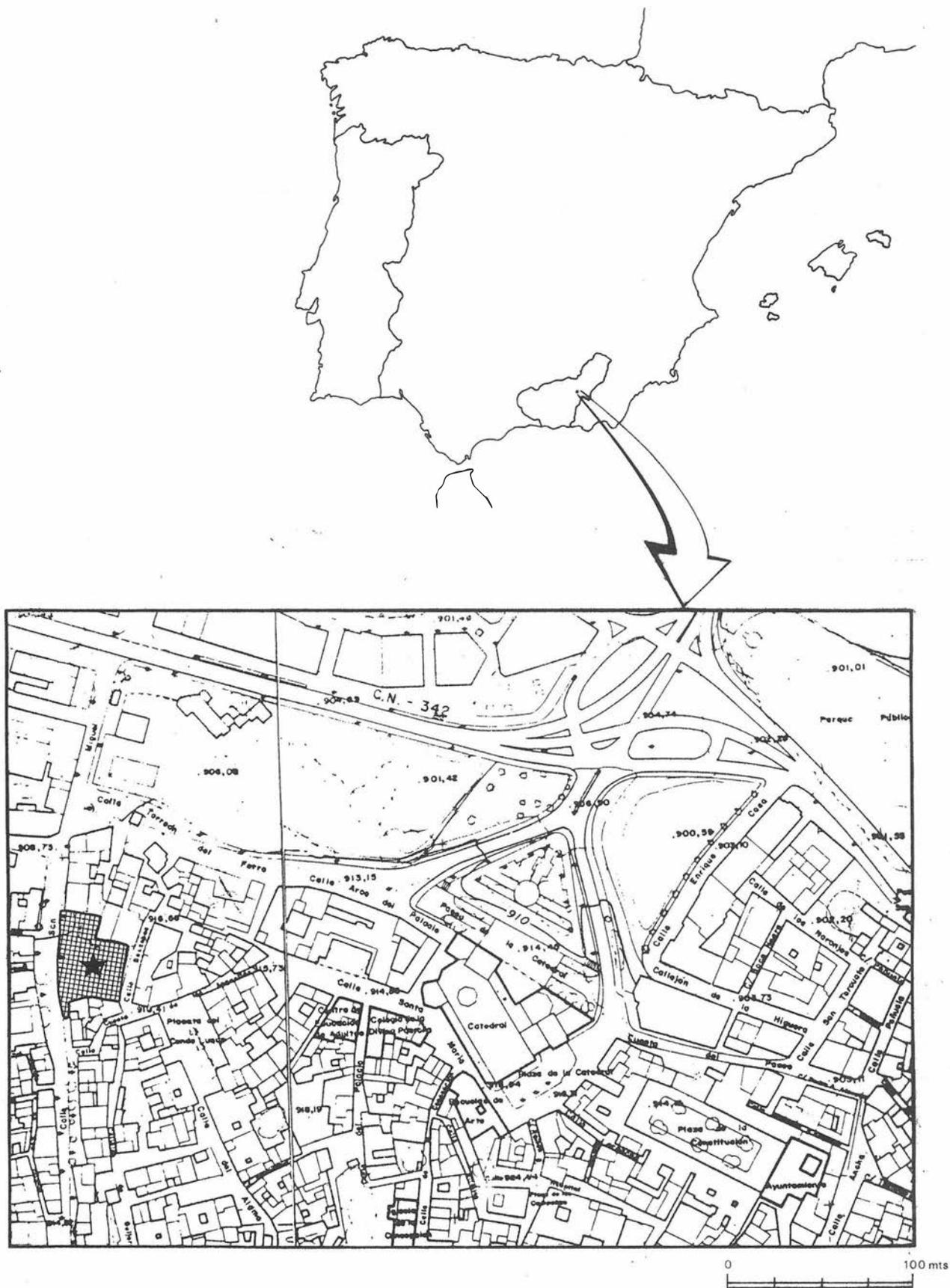


FIGURA 1. Ubicación del solar.

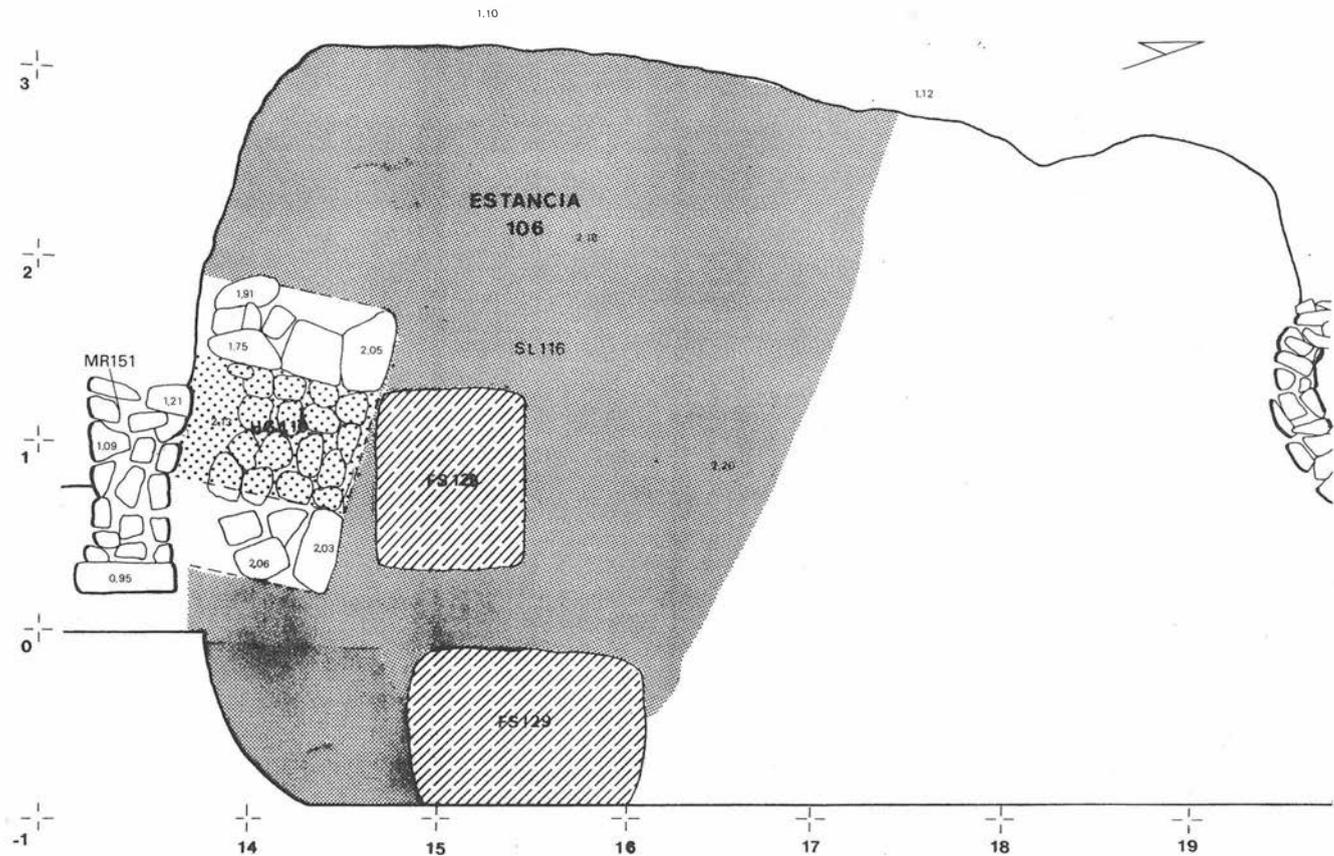


FIGURA 4. Sector K. Niveles tardo-antiguos.

maba con anterioridad una de las principales ramblas que bajaban desde los Llanos del Marquesado del Zenete hasta el valle del río Fardes, constituyendo una importante fuente de aporte de materias primas para la construcción de muros y otras estructuras de piedra.

La construcción de este muro se relaciona con la presencia de una cabaña de estructura rectangular (Estancia 105 -Foto 3-), con suelo de arcilla (SL117) de aporte antrópico, cuya función consistiría en rellenar cierto declive existente en la pendiente natural del terreno (inclinación W-E). Adosado a este muro se dispone un banco corrido de arcilla apelmazada, de unos 20 cms. de altura y unos 40 cms. de anchura, cuya longitud no resulta determinable puesto que se halla rota por la canalización romana). Se ha documentado en esta habitación una estructura central, posiblemente relacionada con procesos domésticos de combustión (ES102), construida con un conjunto de piedras sobre la que se dispone horizontalmente otra mayor, que sirve de base para su utilización. Junto a dicha estructura se encontró un fragmento de molino barquiforme de micaesquisto con granate.

Los materiales cerámicos que aparecen sobre el suelo, entre los que destaca un cuenco de carena alta (Fig. 8, 2), permiten adscribir esta cabaña al Bronce Final (Fase IF1b).

Al Este del muro MR143 la estructuración del espacio y la cronología de los materiales cambia por completo. El conjunto presenta un relleno muy alterado por los niveles posteriores de la antigüedad tardía, que han destruido los posibles restos de la ocupación existente en el Bronce Final, contemporánea a la cabaña descrita anteriormente. Esta habitación

(Estancia 104) Foto 104) se halla excavada parcialmente en la arcilla, utilizándola como muro (MR149). Su suelo está formado por arcilla apisonada (SL 118), en la que se incrustan tres agujeros de poste (PO101; PO102 y PO103), uno de los cuales aún conserva las piedras de sujeción; todos se relacionan evidentemente con el sistema de cubierta de la cabaña. Al Sur se ha localizado una estructura semiexcavada en el suelo con paredes de piedra de forma oval (ES101) que pudo funcionar como depósito de cereal, como parece constatarlo la presencia cercana de un molino barquiforme y el hecho de que hayan aparecido restos de cereal en las muestras de tierra extraídas de su interior.

Cronológicamente, esta zona que acabamos de definir se sitúa en una período anterior al documentado en la zona oriental del sector D; concretamente corresponde a una fase argárica (Fase IF2a). En consecuencia, podemos pensar que durante el Bronce Pleno existía una estructura de cabaña parcialmente excavada en la roca (en este caso arcillas aluviales) que comprende la totalidad del sector D. Posteriormente, en el Bronce Final se reestructura el espacio con la construcción del muro MR143, y si bien la zona occidental conforma una unidad doméstica, no tenemos constancia arqueológica de cómo funciona la parte oriental.

II. 2.- Sector K (Fig. 5 -Foto 5).

En este sector los niveles de Bronce Final se encuentran menos alterados puesto que fueron "protegidos" por la gran estructura de cimentación romana (TO101). La rotura de dicha estructura en época tardoantigua y la consiguiente construcción de una habitación no le afectaron tampoco.

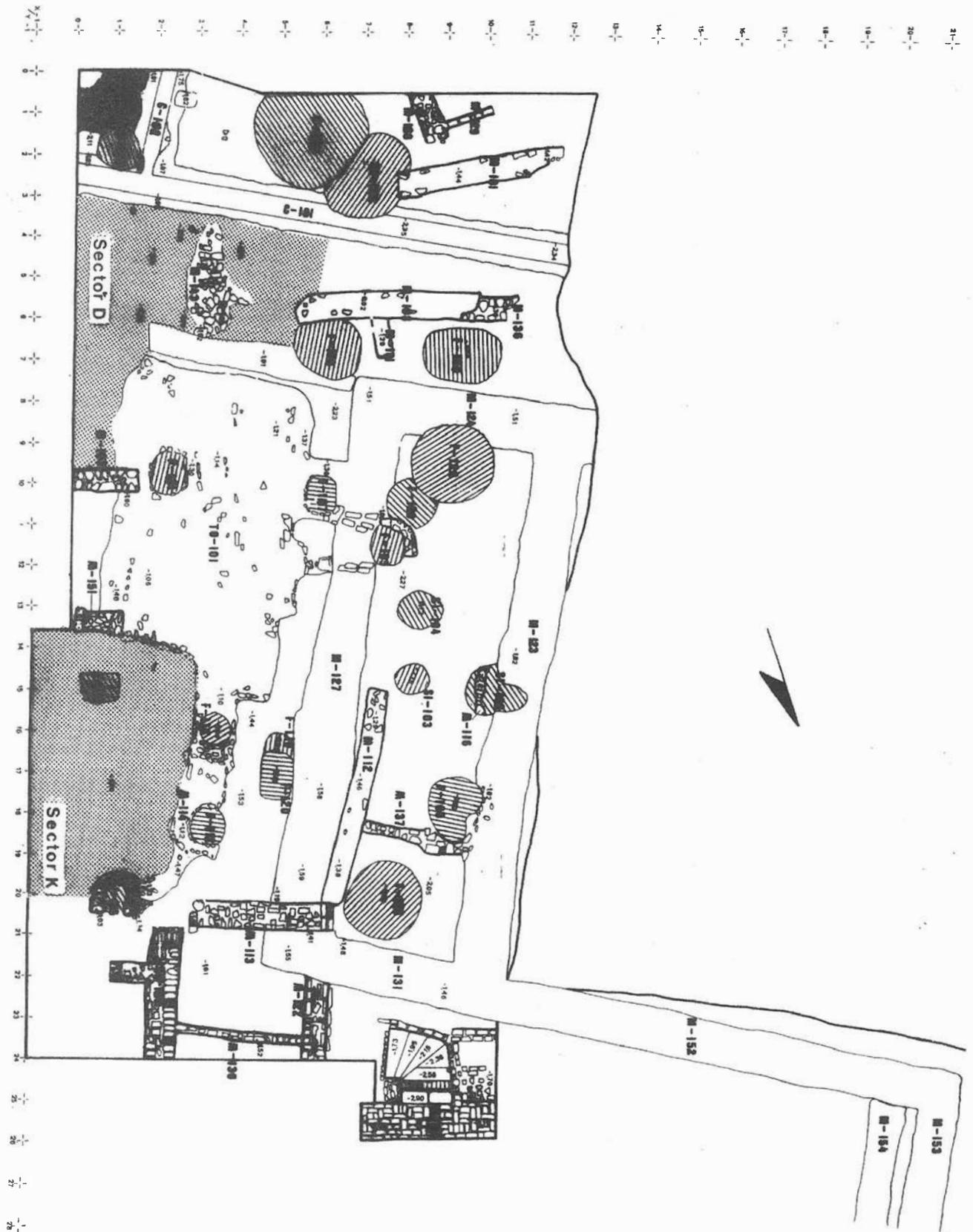


FIGURA 2. Planimetría general.



FOTO 2. Niveles prehistóricos del Sector D.

Los primeros niveles (Fase IF1b) aparecen justamente bajo el nivel de preparación del suelo romano tardío (SL116) y están constituidos por una serie de U.E. de abandono relacionadas con dos cabañas cuadrangulares. Una de estas cabañas (Estancia 103), domina prácticamente la totalidad del sector; conserva un suelo de arcilla apisonada (SL120) y dos de los muros en sus lados septentrionales (MR148) y meridionales (MR144), construidos en piedra seca y con refuerzos laterales de piedras verticalmente dispuestas en los límites de los mismos (técnica especialmente verificable en el muro MR144). En el centro de la habitación existe una estructura de combustión (HG111 -Foto 6) con base de pequeñas piedras cubiertas por una solería de arcilla quemada.

Al sur del MR144 encontramos otro muro paralelo de semejantes características en la técnica constructiva (MR147), relacionado con un suelo (SL119) que hace pensar en la prolongación de una habitación hacia el Sur (Estancia 102). La diferencia de altura entre los dos suelos (SL119 a 2,46 y SL120 a 2,60) nos hace pensar en la posibilidad de un conjunto de cabañas de planta rectangular dispuestas en terrazas, cuyos fondos han sido excavados parcialmente en la arcilla, lo que implica la destrucción total o parcial de los niveles de ocupación argáricos, en el caso de que éstos hubieran existido. Entre el material cerámico que aparece en estas cabañas son frecuentes los cuencos de carena alta y retícula bruñida (Fig. 7, 2; Fig. 8, 1).

A una fase anterior pertenecería otro muro, fuertemente arrasado por los MR147 y MR144, de tendencia circular



FOTO 4. Estancia 101 (Sector D), perteneciente a la Fase Argárica.

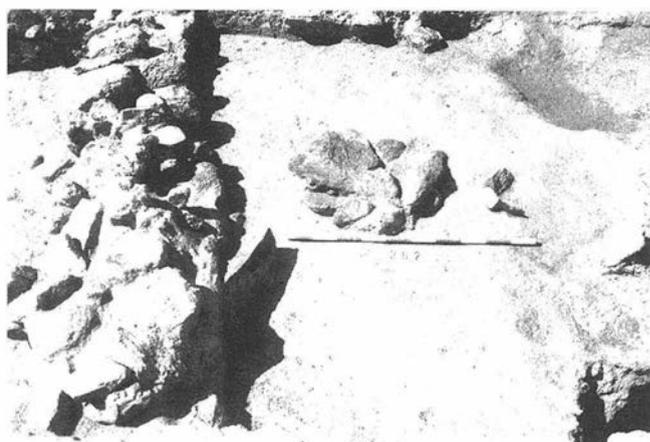


FOTO 3. Estancia 105 (Sector D) adscribible al Bronce.

(MR-150). Sólo nos ha sido posible constatar parte de un suelo asociado a él (SL122). En principio, a pesar de la escasez de material asociado podemos pensar en una estructura circular de cabaña perteneciente a una fase inicial del Bronce Final.

III.- CONCLUSIONES

En conjunto se observa que durante el Bronce Argárico (Fase IF2a) existe una ocupación con una serie de cabañas parcialmente excavadas en la arcilla virgen, y que utilizan ésta como zócalo para los muros, técnica únicamente constatada en la parte oriental del sector D. Posteriormente, existe una ocupación de Bronce Final I (Fase IF1a), al que corresponde la cabaña delimitada por el MR150, con suelo de arcilla apisonada. La existencia de un paquete de limos y arcillas aluviales que cubren este nivel nos hace pensar en un abandono si no del asentamiento en su conjunto, sí de esta parte del mismo (Fases IF1a2 y IF1a3). Tras este "hiatus" se vuelve a reocupar la zona durante una fase indeterminada entre el Bronce Final II y IIIa (no tenemos por el momento asociación de materiales de importación fenicias con cerámica a mano que determine la existencia clara de niveles de Bronce Final IIIb), en todo caso hasta un momento final del siglo IX o principios del siglo VIII con cabañas de planta rectangular y hogar central (Fase IF1b1). Tras esta ocupación se vuelve a producir un "hiatus" como parece evidenciar una pequeña capa de arcilla aluvial cubriendo los niveles de abandono (Fase IF1b2) de este último momento del Bronce Final.

En el conjunto de la excavación no han sido aislados, por el momento, materiales que pudieran asociarse a niveles pre



FOTO 5. Niveles de Bronce Final del Sector K.

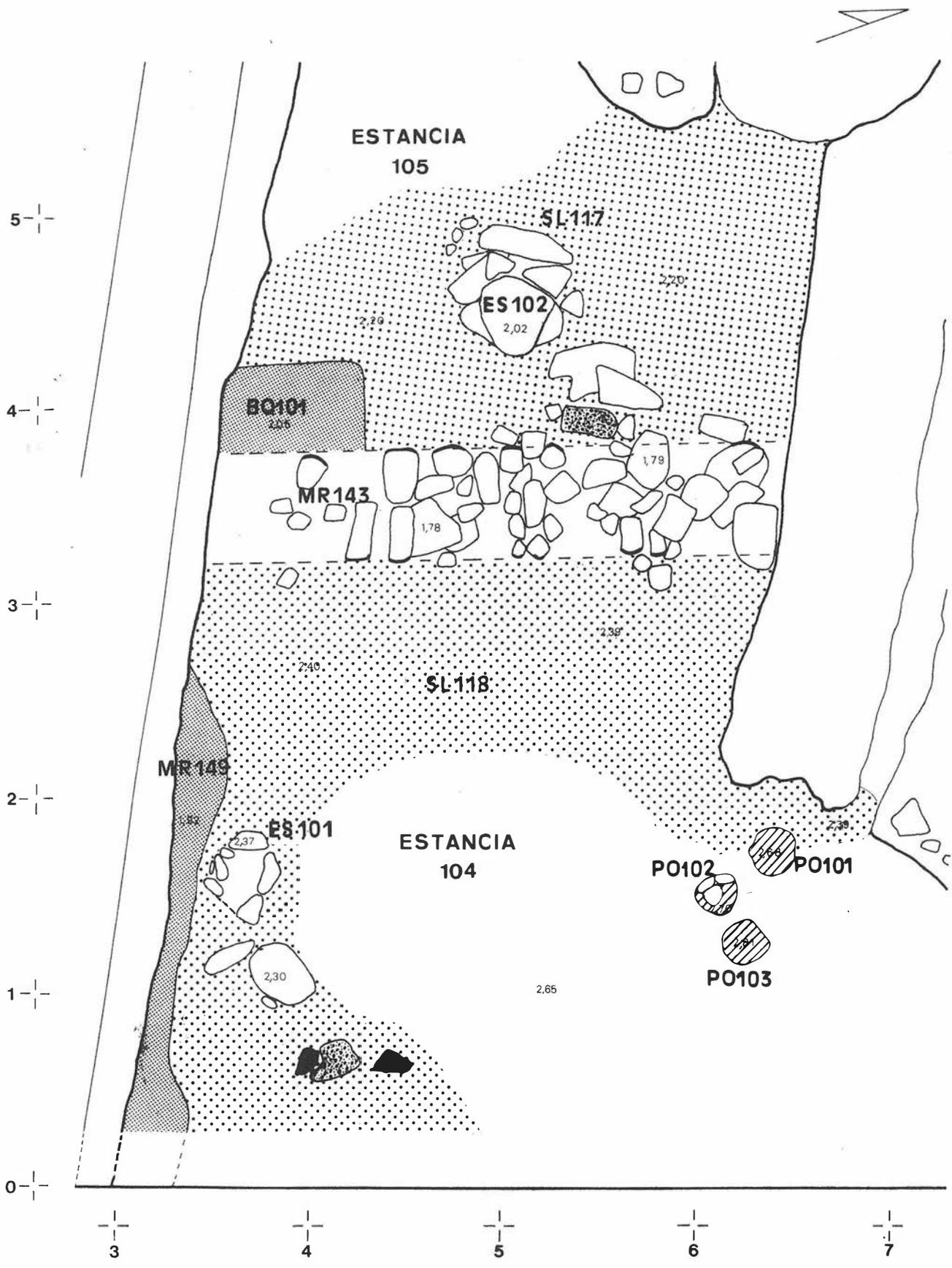
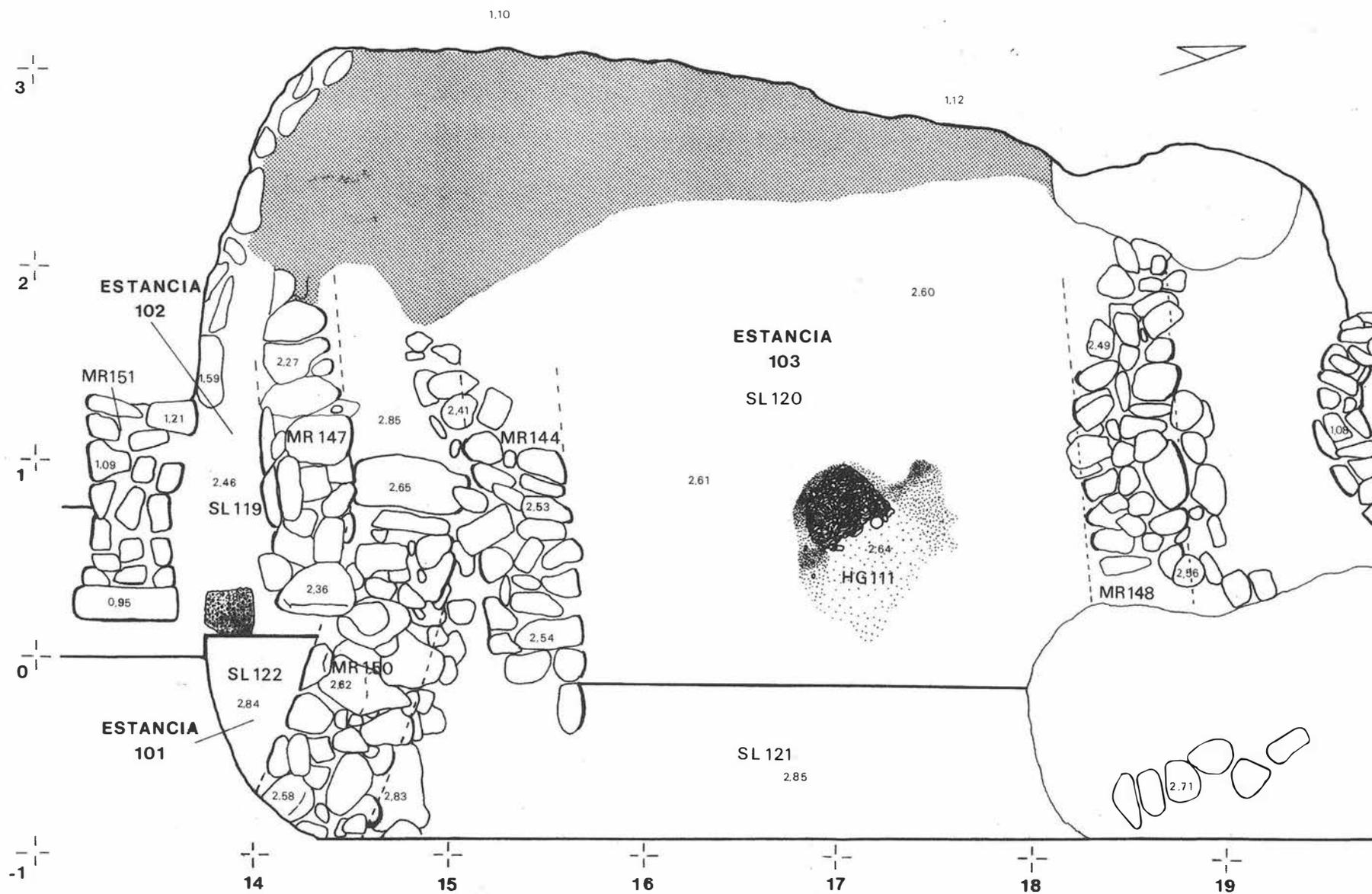


FIGURA 3. Sector D. Bronce Final (Estancia 105) y Argar (Estancia 104).

FIGURA 5. Sector K. Bronce Final.



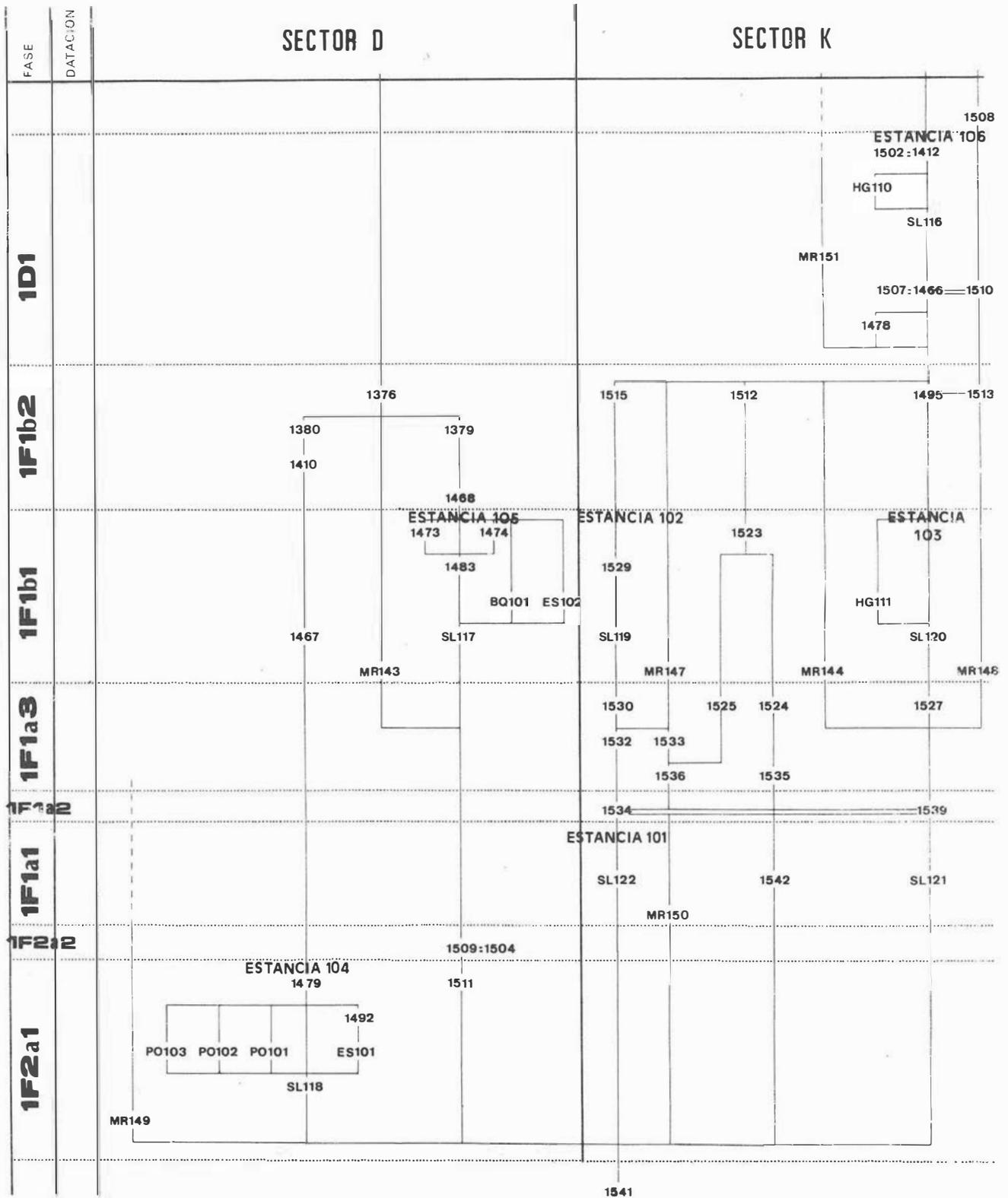


FIGURA 6. Diagrama Estratigráfico de los Sectores D. y K.

o protoibéricos; tampoco tenemos ningún fragmento de vasitos de paredes finas; por tanto, podemos decir que, en el estado actual de nuestros conocimientos, esta zona debió ser abandonado hacia la mitad del siglo VIII a.d. C. sin que hayamos documentado nuevos materiales hasta los correspondientes a un ibérico pleno; a esta fase corresponde concretamente un fragmento de base de crátera de campana de figuras rojas de importación ática, frecuente en los asentamientos y, sobre todo, en las necrópolis ibéricas durante la primera mitad del siglo IV a. d. C..

Semejante abandono tan sólo se reduce al solar objeto de excavación, ya que al sur de la misma unidad geomorfológica que conforma el casco de la actual ciudad de Guadix han sido hallados algunos fragmentos de cerámicas grises ibéricas -platos de borde vuelto y platos de borde engrosado al interior fundamental mente(junto a la torre medieval conocida como Torreón del Ferro), que nos hace pensar que el "hiatus" documentado en la excavación de San Miguel sólo se refiere a este sector del asentamiento.

En el sistema constructivo debemos reseñar concretamente la evolución de sus estructuras, en las que se contraponen las de planta circular a las de planta cuadrada. En el mundo argárico, la asociación de unidades domésticas a plantas rectangulares se encuentra ampliamente documentado. En cambio, en los momentos iniciales del Bronce Final (MR150) existen estructuras de planta con tendencia circular, siendo en la fase inmediatamente posterior (Fase IFlb, es decir, Bronce Final II o Bronce Final IIIa) cuando se reestructura el sistema de habitación para iniciar la construcción en cabañas de tendencia ortogonal (no podemos saber si cuadrangulares o rectangulares) dispuestas en terrazas. Las tres cabañas que hasta el momento hemos documentado en relación a este período (y que presuponemos contemporáneas) estarían dispuestas cada una en una pequeña terraza con sólo veinte centímetros de diferencia de altura entre una y otra (de sur a norte: Estancia 105 (-2,20 mts.), Estancia 102 (-2,46 mts.) y Estancia 103 (-2,60 mts.), según una altura base de 935 mts.).

Un análisis preliminar de la fauna correspondiente a los niveles de la Edad del Bronce¹ nos permite observar la existencia de tres órdenes distintos (artyodáctila, lagomorfa y carnívora) distribuidos en siete especies distintas (dejando de lado la microfauna habida cuenta de que las muestras extraídas aún se encuentran por estudiar): bóvidos, ovicápridos, suidos, cánidos, conejos y cérvidos, así como algún fragmento de hueso humanos (un calcáneo) y un fragmento de concha marina (glycymeris). Muchos de los fragmentos recogidos presentan restos de haber sido quemados y de huellas de descarnamiento. La muestra es, en línea general, relativamente escasa, existiendo una gran cantidad de animales jóvenes. Los bóvidos están representados por algunos huesos de vaca, siendo la especie de tamaño relativamente pequeño. En el grupo de los ovicápridos predominan los sacrificados a edad temprana; parece ser que las ovejas superan en número a las cabras. Esta especie es la más frecuente.

De entre los suidos el cerdo se representa con un fragmento de metacarpiano. El ciervo se encuentra en forma de un metatarso; de conejo existen varios fragmentos, entre los que destacamos un fémur completo. No existe ningún elemento de liebre entre los lagomorfos. Los cánidos hallados son relativamente frecuentes, y entre los restos documentados desta-

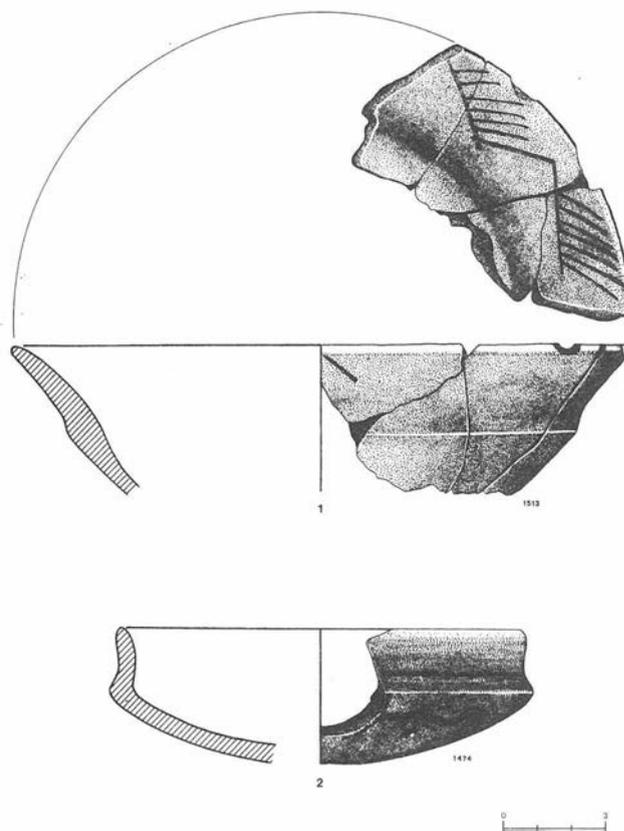


FIGURA 8. Sector K,1. Sector D, 2.

camos la presencia de tres mandíbulas casi completas, dos de ellas de individuos de muy corta edad (presentando aún dientes de leche). Dentro del conjunto de la fauna, varios huesos presentan restos de mordeduras de carnívoros, pudiendo tratarse de restos de alimentación de cánidos.

Los restos humanos pueden entenderse dentro del proceso de alteración de los niveles argáricos por la remoción de tierras producidas tanto en el Bronce Final como en época relacionada con la Antigüedad Tardía y al que hemos hecho mención con anterioridad. Destacamos la poca presencia de fauna de caza, lo cual no implica la inexistencia de actividades cinegéticas, sino el escaso aporte de proteínas procedentes de este tipo de actividades. También destaca el mayor porcentaje de bóvidos y ovicápridos respecto a los suidos, lo que hace pensar en una sociedad más fuertemente relacionada con actividades pastoriles que con las propiamente agrarias.

En resumen, en el actual estado de nuestros conocimientos y en lo que se refiere a sus fases pre y protohistóricas, podemos decir que el solar objeto de excavación, enmarcado dentro del casco histórico de Guadix, fue ocupado durante el Bronce Inicial (fase antigua del Argar), como se documenta en los materiales expuestos en la publicación de la campaña de 1991 en este mismo solar; siendo posteriormente abandonado, posiblemente con anterioridad al momento de abandono de la Cuesta del Negro de Purullena, para volver a poblarse en el Bronce Final I, contemporáneo al Cerro de la Encina de Monachil; posteriormente, se abandona hasta el Ibérico Antiguo.

Notas.

¹ El estudio faunístico está siendo realizado por José Antonio Riquelme, del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, a quien pertenece este pequeño avance.